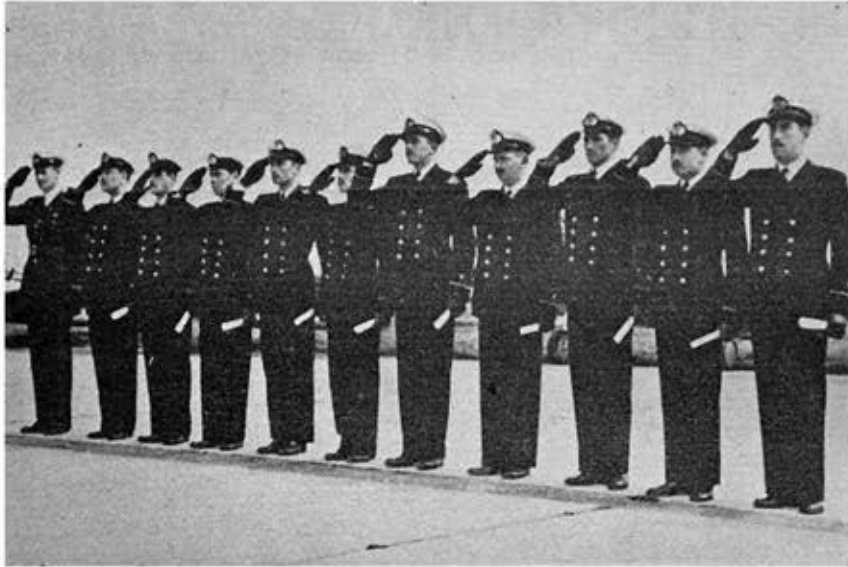


## 30 AÑOS DE AVIACION NAVAL



Hace 30 años, marzo de 1945, llegó a la Escuela de Aviación "Capitán Avalos" un grupo de 10 jóvenes oficiales de la Armada para recibir su primer entrenamiento de pilotos para iniciar lo que luego sería la Aviación Naval. Se comenzaba a concretar el anhelo de tantos años de nuestra Institución: contar con su Rama Aérea.

En esa Escuela reciben su primera pioleta azul que los acredita sólo como piloto militar, y por supuesto reciben el banderín tan apreciado del "Primer Vuelo Solo".

En ese mismo año, mes de septiembre, viajan a la base de entrenamiento aéreo de la Marina de EE.UU. "Corpus Christi" para iniciar un completo curso de aviación que los convierte al cabo de 2 años y medio en Aviadores Navales con pioleta "Armada de Chile" y "Norteamericana".

De ese grupo, hay algunos en servicio y otros retirados; sólo falta el capitán de corbeta señor Oscar Pickering Lewis (Q.E.P.D.), que en una fría mañana de marzo de 1955 partió a un vuelo sin retorno.

La Armada reconoce la labor de este selecto grupo que fue la simiente crea-

dora de nuestra Aviación Naval, colocándola en el sitio que hoy día está.

La fotografía corresponde al día de recepción del Título de Pilotos Militares, agosto de 1945, en la Escuela de Aviación "Capitán Avalos".

Ellos son de izquierda a derecha:

1.—Capitán de fragata (R) Sr. Roberto Vargas B.

2.—Subteniente (R) Sr. Raúl Corthon L.

3.—Contraalmirante Sr. Eduardo Allen H.

4.—Capitán de navío Sr. Eugenio Bravo C.B.

5.—Capitán de corbeta Sr. Oscar Pickering L. (Q.E.P.D.).

6.—Subteniente (R) Sr. Sergio Calvo S.

7.—Capitán de navío (R) Sr. Carlos Borrowman S.

8.—Capitán de fragata Sr. Gastón Lagos G.

9.—Capitán de navío Sr. Carlos Acosta R.

10.—Contraalmirante Sr. Raúl López S.

## VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL INSTITUTO HIDROGRAFICO DE LA ARMADA



El Presidente recibe explicaciones del Director del Instituto Hidrográfico de la Armada sobre trabajos ejecutados por ese organismo.

El 28 de abril de 1975 el Presidente de la República, general de Ejército Sr. Augusto Pinochet Ugarte, visitó el Instituto Hidrográfico de la Armada. Llegó acompañado del Comandante en Jefe de la Armada y Miembro de la Junta de Gobierno, almirante Sr. José T. Merino Castro, del Ministro de Defensa Nacional, general de división Sr. Herman Brady Roche y del Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, vicealmirante Sr. Horacio Justiniano Aguirre, siendo recibido con los honores de Ordenanza.

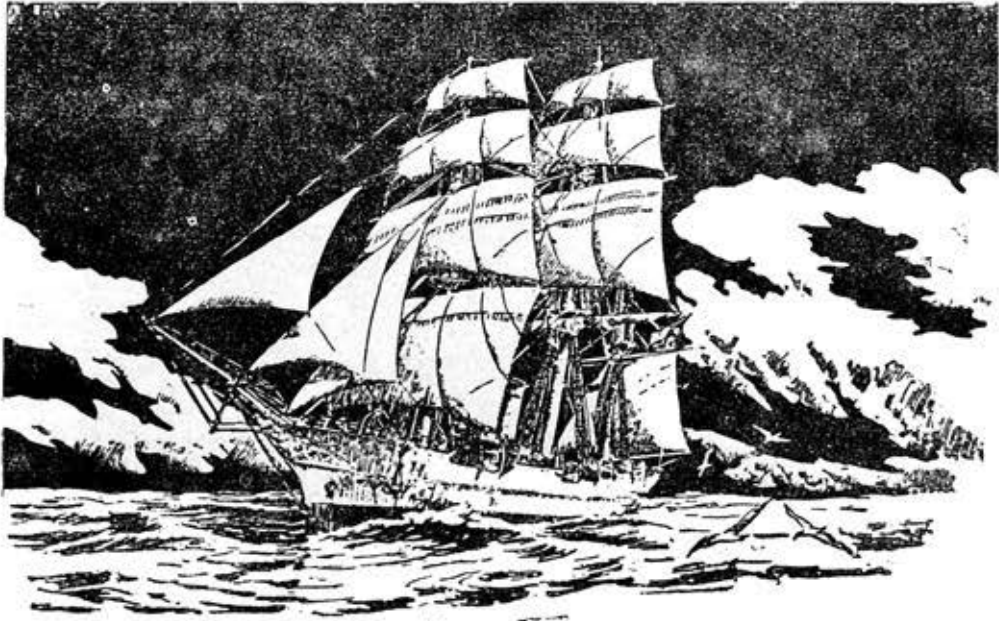
La visita se inició con una breve explicación sobre la labor y misión del Instituto Hidrográfico de la Armada, dada por su Director el capitán de navío Sr. Raúl Herrera Aldana, pasando luego a recorrer los diferentes Departamentos

Técnicos que conforman la orgánica de este Instituto. De especial interés fue la muestra histórica que exhibe en su hall central, en el que se condensa con documentos y cartas náuticas antiguas la historia de esta entidad naval. El recorrido incluyó su Sección Aerofotogrametría con los equipos de restitución de alta precisión, su Estación Horaria con los relojes de cuarzo y reloj patrón de cesio, sus instalaciones para producir e imprimir sus cartas náuticas, y finalmente una breve visita a la Exposición preparada con motivo del Mes del Mar, cuyo motivo de exhibición era mostrar las más relevantes actividades del Instituto Hidrográfico, con el objeto de presentar su estado actual, sus planes en desarrollo y sus proyecciones para el futuro.

En esta ocasión el Director del Instituto Hidrográfico de la Armada, hizo entrega al general Sr. Augusto Pinochet Ugarte, de un ejemplar del "Diccionario de Nombres Geográficos" correspondiente al Territorio Antártico Chileno recientemente editado por el Instituto Hidrográfico, publicación que tiene por objeto principal dar a conocer las denominaciones oficiales de los accidentes geográficos que aparecen en las cartas náu-

ticas, con una breve descripción, situación geográfica, historia y justificación de su nombre.

El general Sr. Pinochet al retirarse de este organismo manifestó su complacencia dejando estampado en el Libro de Visitas la siguiente leyenda: "Una visita de gran interés profesional por la calidad de los trabajos que en este Instituto se efectúan".



## VISITA DEL JEFE DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA ARGENTINA

El 22 de mayo de 1975 el Instituto Hidrográfico de la Armada fue visitado por el Jefe del Estado Mayor de la Armada Argentina, contraalmirante Sr. Armando Lambruchini, quien se encontraba en nuestro país por una invitación especial de la superioridad naval.

El almirante Sr. Lambruchini llegó acompañado del Agregado Naval a la Embajada Argentina en Chile, capitán de navío Sr. Niceto Ayerra y de su ayudante de órdenes, capitán de fragata Sr. Ricardo Hermelo.

La comitiva fue recibida por el Director del Instituto Hidrográfico, capitán de navío Sr. Raúl Herrera Aldana, realizando un recorrido por los principales departamentos técnicos en donde se le dio a conocer el proceso empleado para la confección de la carta náutica y los procedimientos usados en las diferentes actividades del Instituto Hidrográfico, visitando finalmente la exposición técnica preparada con motivo del Mes del Mar que muestra la labor desplegada por dicho organismo.



El Jefe del Estado Mayor de la Armada Argentina y Agregados Navales de esa nación hermana, durante su visita al Instituto Hidrográfico de la Armada.

## ENTREGA DE RETRATO DE DON EDUARDO LLANOS



En el mes de mayo, la señora Irene Chinchilla Kirkpatrick de Hammersley, en una conceptuosa nota al Comandante en Jefe de la Armada hizo entrega a la Institución de un retrato de don Eduardo Llanos, aquel altruista español que se hiciera cargo de los funerales de Arturo Prat después del Combate de Iquique del 21 de mayo de 1879.

El retrato viene firmado y dedicado por el señor Llanos a la señora Cecilia Kirkpatrick de Chinchilla, madre de la donante.

En una entrevista sostenida a raíz de esta valiosa donación, la señora manifestó que don Eduardo Llanos, íntimo amigo de su padre, don Manuel Chinchilla Soto, junto con éste vieron con catalejos el heroico combate y allí el señor Llanos expresó: "Estos hombres que tan valientemente dieron su vida en tan emocionante combate, serán para Chile sus más gloriosos héroes".

Luego ambos se dirigieron al malecón y don Eduardo Llanos pidió al gobernador si podía entregarle los restos llevados en angarillas a tierra por el personal del "Huáscar". El gobernador le agradeció y concedió su autorización.

Don Eduardo Llanos era capitán de la Bomba Española "Iberia" y trasladó primeramente allí los restos de Prat y Serrano. Allí fueron velados por muchos españoles, entre ellos el Cónsul, don Benigno Posadas, don Francisco Caralps y otros cuyos nombres ignora. Cuenta cómo fueron los cadáveres llevados en la noche al cementerio y sepultados en el mausoleo de la Beneficencia Española.

Junto con los agradecimientos más sinceros de la Armada, la "Revista de Marina" tiene el placer de mostrar a la señora Irene Chinchilla donando el retrato al Jefe de Relaciones Públicas de la Comandancia en Jefe de la Armada, capitán de fragata Sr. Pedro Baraona Lopetegui.



## EXPOSICION ANTARTICA

Discurso del vicealmirante Patricio Carvajal P. en la inauguración de la "Exposición Antártica", realizada el 4 de agosto de 1975.

"Es con un ánimo de satisfacción y un sentimiento de fe en los destinos de Chile que pronuncio estas palabras inaugurales de la Semana Antártica, durante la cual toda la nación se concentra en los grandes temas de sus tierras y mares australes, se transfigura en el recuerdo de grandes hechos pasados y en la anticipación de un "futuro esplendor".

A cuatrocientas treinta millas del Cabo de Hornos, entre una constelación de islas y archipiélagos, defendido por una barrera de hielos y acantilados inaccesibles, yace un continente que se extiende en catorce y medio millones de kilómetros cuadrados y cuyo sector chileno alcanza casi al doble de toda la extensión del territorio continental de Chile.

Chile no adquirió la Antártica por tratado ni por conquista. Se la dieron su geografía, el "uti possidetis" histórico, los grandes descubrimientos marítimos de sus navegantes, la posesión polar y la explotación pesquera.

En épocas prehistóricas, la Cordillera de los Andes, sumergida bajo el océano, irrumpía entre el Cabo de Hornos y la Tierra de O'Higgins. Nuestros geólogos han demostrado que Sudamérica y la Antártica constituyen una unidad geofísica, nuestros biólogos han expuesto las identidades de su fauna y flora respectivas y nuestros oceanógrafos han probado que el Mar Pacífico se interna profundamente hacia el Oriente, bajo el nombre de Mar de Drake, hasta estrellarse en el gran arco antillano. También nos han revelado en qué extraordinaria medida la

volcánica y joven formación geológica andina no sólo se repite en la Antártica sino que reaparece en la gran cordillera submarina del Pacífico, el "Chile Rise", que se dirige desde Juan Fernández y Pascua hacia el continente helado, enmarcando en un inmenso cuadrilátero el gran Mar Patrimonial de Chile.

En Oslo, durante la última reunión de las Partes Consultivas, se aprobó una resolución que insta a la protección del sistema ecológico antártico y subraya su importancia para otros ecosistemas que dependen de aquel. Con plena justicia, pues la Antártica, con su medio ambiente incontaminado, con sus reservas de agua dulce que son las mayores del mundo, con sus vientos helados y la Corriente de Humbolt, rige nuestro clima, puebla nuestros mares con rica variedad de especies marinas y refrigera nuestras costas que son las más cercanas a las regiones polares. Desde Alonso de Ercilla hasta Pedro de Oña en su "Arauco Domado" la gran épica española vio en Chile a la única nación del globo en la cual los dominios del monarca español llegaban hasta tocar el Polo.

Desde principios del siglo XVI, los reyes de España consideraron los territorios del sur de Chile como abarcando todas las tierras que, según la tradición común de los geógrafos, se extendían hasta el Polo Antártico y los primeros Gobernadores de Chile lo fueron, a la vez, de la Tierra Austral, Magalánica o Antártica. Por orden de don García Hurtado de Mendoza, Ladrillero navegó to-

do el Estrecho de Magallanes y tomó posesión "en aquella tierra" en 1558. En pos de la Tierra Austral, Juan Fernández viajó en 1576 al descubrimiento de Nueva Zelanda y Australia, Sarmiento de Gamboa realizaría la proeza de poblar el Estrecho y, en 1603, zarpando de Valparaíso, el almirante Gabriel de Castilla descendería —antes que ningún otro europeo— hasta los 64 grados de latitud sur rebasando así el perfil del continente antártico.

En 1756, un Gobernador de Chile, don Domingo Ortiz de Rozas, fue el primer personaje de alcurnia enterrado en la antártica Isla Georgia del Sur. Un navío español enviado a reconquistar Chile fue asimismo el primero en naufragar en las islas Shetlands que poco después redescubriría el capitán Smith. Desde Valparaíso partió la expedición de Edward Bransfield a descubrir la tierra firme antártica. No sabemos, aún hoy día, si lo logró, pero una fascinante investigación deja entrever la posibilidad de que haya sido un navío de matrícula chilena, el "Dragón" de Valparaíso, el primero en recalar en 1821 en el continente antártico propiamente tal.

En 1902, el Gobierno de Chile otorgó la primera concesión de pesca que gobierno alguno haya expedido para la Antártica; la Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de 1906 proclamó oficialmente la soberanía antártica; en 1918, el mundo se estremeció con la hazaña del piloto Pardo al rescatar a los compañeros de Shackleton prisioneros de los hielos antárticos; en 1940 se fijaron los límites del territorio antártico. La Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea ocuparon posiciones de vanguardia en el helado territorio, se multiplicaron las bases soberanas y, en los años siguientes, Chile fue uno de los países pioneros en la exploración e investigación de la Antártica. En 1959, doce países, entre ellos Chile, convinieron en que la Antártica fuese un continente abierto a la investigación científica y destinado exclusivamente a finalidades pacíficas.

El Estatuto Antártico dictado en 1955, el Instituto Antártico Chileno creado en 1963, la Dirección de Fronteras y Límites organizada en 1966, han sido otros tantos pasos en la compleja tarea de administrar nuestros territorios polares. No sólo las Fuerzas Armadas sino también las universidades, los organismos técnicos y todas las fuerzas vivas de la nación han realizado aportes fundamentales al conocimiento científico de nuestro territorio antártico.

El camino recorrido ha sido importante y ha estado jalonado por el éxito, aunque este esfuerzo ha costado ya una docena de vidas de hombres valerosos fallecidos en actos de servicio en el territorio antártico, a quienes rindo un sentido homenaje. Aún mas decisivo es el tramo que debemos recorrer para preservar para las futuras generaciones chilenas la plenitud de nuestra soberanía que incluye los recursos naturales renovables y no renovables del mar y de las tierras antárticas: su fauna, su flora, la incalculable riqueza del krill y de la pesca; los recursos energéticos tales como carbón, geotérmicos, petróleo y gas; y los minerales que encierran sus cordilleras y montañas, y que en un futuro talvez no muy lejano la tecnología polar hará accesibles al hombre.

La nieve, el frío, las alturas y distancias, las ignotas profundidades o la áspera soledad no son los obstáculos más grandes. Hay otros desafíos que hacen de la Antártica un factor crucial del destino de Chile. La necesidad de conciliar esta defensa incesante de nuestra soberanía con formas cualitativamente nuevas de cooperación internacional ya encontró una vez expresión imaginativa en el Tratado Antártico. En el futuro, el poder de la imaginación y la entereza de nuestra voluntad volverán a ser puestos a prueba en la tarea interminable de fortalecer y afianzar con hechos positivos la presencia permanente de Chile en ese misterioso casquete polar que multiplica nuestro territorio, alarga nuestras ya prolongadas costas y ensancha nuestro mar en un poema de esperanza".